

GRAÇA MORAIS¹

Graça Morais (Vieiro, Portugal, 1948). Licenciada en la Escuela Superior de Bellas Artes de Porto, Portugal. Con otros artistas y críticos de arte funda el grupo Puzzle. Sus muestras más importantes son las de los museos Alberto Sampaio, Guimarães (1974); Arte Moderno de Río de Janeiro (1985), y Español de Arte Contemporáneo, Madrid (1987).

*

Dentro de la figuración, nos presenta el cuerpo y algunas de sus posibles manifestaciones. En forma sutil nos ofrece una amplia gama de los aconteceres rituales a los que estos cuerpos están expuestos. Nos encontramos con figuras sufrientes, melancólicas o alegres. Figuras que realizan sus tareas cotidianas o que son captadas en momentos congelados de su actividad. La pintora logra mostrarnos los componentes ocultos de lo que a simple vista nos ofrece. A través de una fina arquitectura nos enseñará que detrás de un gesto, de una mano captada a mitad del trabajo existe una compleja vida interna que la mirada de esta artista es capaz de develar. Ingresar a su obra es entrar al mito y los rituales que aún prevalecen en el Portugal contemporáneo

El paisaje de la provincia de Tras-Montes está bien aquí, sin complacencias regionalistas: se sienten hojas secas, sangre-granada, piedra y vegetal, raíz y nido. ¡Antiguo como la angustia del hombre! Suspendido entre el grito rutilante del deseo y la sonrisa de una calma ofrecida a la muerte. Arte de efectiva modernidad, es de tales sueños sin edad, que la obra de Graça Morais nos viene a decir, reflejando lo que somos en el levantamiento de una ancestralidad silente a la que ella da voz de una tierra-madre, en nuestra verdad secreta. Con ella se cumple, pues, en plena juventud, la función esencial del arte de siempre.

Fernando Pernes. En el catálogo *Graça Morais*, Sociedad Tipográfica S. A., Lisboa, 1992.



¹ Material tomado del catálogo *Iberoamérica pinta*, UNESCO – Fondo de Cultura Económica, México, 1997-2000.



20 Jan 2017

Su estilo, si así se le puede llamar, es esa búsqueda de precisión de quien reconoce lo real que trata de encontrar, pero sin tardar demasiado el gesto impetuoso en que o va a revelar y envolver. De los “frottages” a la pintura, del claroscuro al color del plano y de ésta al papel blanco, las líneas del dibujo reúnen todas las invocaciones de ese su espléndido teatro, desprovisto de escenografías, de coloridos naturalismos, de revisitaciones de moda. Y, si por una parte acepta la gravedad de la pintura y la sirve con una temática donde esa gravedad se experimenta, por otra se sensibiliza con la poética inmanente en los sentimientos y en las cosas admirablemente sencillas que sólo a lo femenino son tangibles, y también sólo por lo femenino son trasmutables.

Fernando de Azevedo. En el catálogo *Graça Morais*.

*

Se dirá que el trabajo de Graça Morais se ha vuelto más *difícil*, y la palabra se puede entender de dos maneras. Porque, si entender y amar esta pintura es hoy un ejercicio lleno de riesgos y retos, practicarla, hacerla visible en el espacio saturado de imágenes de la civilización urbana, es una apuesta que se pasea en los límites del abismo, quizá atraída por el vértigo de las aguas de la infancia que se revuelven abajo, en el fondo, bien en el fondo, aguas de donde irrumpen constantemente las labores de la tierra, la ácida transpiración de los frutos, la sangre silenciosa de los animales, el color del barro, el fulgor de las rocas, el aliento de las mujeres y, quizá, hasta un perfume de granada en un atardecer de otoño.

Antonio Mega Ferreira. En el catálogo *Graça Morais*. 🇵🇹



Desenho

